

Noticiario

C. E. R. Gedye, corresponsal del «New York Time», acaba de publicar en Nueva York, un libro de impresiones personales sobre los últimos acontecimientos que le tocó presenciar en Europa y al cual ha dado el título de «Betrayal in Central Europe». Es el libro de un periodista nervioso y vehemente que escribe en un estilo fácil y colorido, salpicado de curiosos detalles y anécdotas relacionadas con los sucesos que en Europa Central siguieron a las conversaciones de Munich.

La mayor parte del libro de Gedye está dedicado al Austria, describiendo la gradual desintegración, de la unidad nacional, bajo la presión nazi que se robustece y prospera al lado de las dudas franco inglesas. Hace historia el autor, del levantamiento de Viena, en 1927, del exterminio de los socialistas en 1934 por los partidos reaccionarios, del asesinato de Dollfus, perpetrado por los nazis, ante la indiferencia del pueblo que los deja hacer. Hay además en el libro un análisis de la personalidad de los líderes austríacos: Monseñor Seipel, Otto Bauer, Dollfus, Príncipe Starhemberg y Shussnigg.

Los últimos capítulos del libro de Gedye se refieren a Checoslovaquia. Son breves y episódicos. Describen la forma cómo se fué realizando la penetración nazi, ante la aquiescencia anglo francesa. El libro de Gedye está escrito con talento y con un amplio conocimiento, en su origen y consecuencias, de las materias que en él se tratan.

* * *

Napoleón, sigue despertando el interés artístico y preocupando al ingenio humano que busca en los diversos aspectos de su portentosa personalidad, matices desconocidos y, en consecuencia originales para realizar a base de ellos, nuevas creaciones de arte, que el público lector recibe siempre con ávida curiosidad. «Les abeilles d'or» es el título de un volumen que acaba de publicarse en París, y que contiene una serie de relatos de los días inciertos del Emperador. Más bien de sus horas de inquietud y de ansias promisoras. Alberic Cahuet, el autor, evoca los días de la isla de Elba, destacando el contraste que surge de la omnipotencia casi universal alcanzada por Napoleón, frente a esa condición humillante, impuesta al vencido por Inglaterra.

Intrigas, amores, negocios y política, se mezclan en forma liviana y graciosa en el curso de este relato. Los cortesanos previendo que la trayectoria triunfal de aquella existencia prodigiosa, aún no ha terminado, se esfuerza por destacarse ante la mirada absorta y distraída de Napoleón, que no abandona sus sueños de dominio absoluto sobre Europa. Cahuet, en este libro demuestra un gran poder de evocación histórica e interpretativa de la época, a lo que se agrega un conocimiento profundo y exacto del escenario, pues vivió en Port Ferrajo, y sus reiterados paseos por la isla de las nieblas le ayudaron a dibujar con más nitidez y precisión las siluetas de todos aquellos personajes que la historia no se detuvo a examinar con más profundidad.

* * *

Con el seudónimo de Stawrogim, firmaba Arturo Troncoso estas breves notas en las que se da cuenta del movimiento li-

terario, en los distintos rincones del mundo. Troncoso las escribía con la seriedad que lo caracterizaba y con un poco de esa justa y legítima alegría del que contribuye a provocar en otro espíritu el interés y la curiosidad por la lectura, por esa lectura que ilumina la mente y hace pasar a través del corazón una rica gama de emociones, al florecer en las páginas de un libro, tocando nuestra sensibilidad.

«Vértice» mensual de arte y de cultura que se publica en Buenos Aires al dar en sus páginas el poema «Término», que Troncoso enviara a esa revista, pocos días antes de su trágico fallecimiento, dedica en homenaje a su memoria unas líneas emocionadas y afectuosas:

«El nombre del autor de «Término» comenzaba a perfilarse como uno de los más interesantes valores nuevos de la literatura chilena, cuando ocurrió la gran catástrofe sísmica en el país hermano. Sus crónicas literarias, sus notas de crítica y bibliografía eran seguidas con gran interés, por los lectores de «Atenea», la excelente revista editada por la Universidad de Concepción donde colaboraba permanentemente con su nombre y con el pseudónimo de Stawrogin.

«Había dado a la prensa un libro de versos «Solveig», en 1924 y tenía en preparación un volumen de comentarios críticos: «Itinerario de la literatura americana» y otro de versos: «Examen del ser».

«Arturo Troncoso, se hallaba en la noche del 24 de enero de este año en casa de un amigo. Al iniciarse el primer sacudimiento, todos huyeron a la calle, menos el escritor que permaneció sentado haciendo alarde de serenidad. Cuando quiso levantarse, ya era tarde: las paredes se desplomaban sobre él.

«El poema que publicamos, recibido en nuestra redacción días antes del trágico suceso, refleja, como toda la obra de Arturo Troncoso su lirismo y su inquietud. La Dirección de Vértice lamenta la muerte del ilustrado colaborador y gran amigo.

* * *

Los «Romances de tierras altas», marcaron una nueva etapa en la ruta poética de Carlos Préndez Saldías. Los paisajes serranos con su aspereza, con sus soledades, con sus abismos y también con sus risueños rincones de encantamiento, eran junto con sus habitantes, el tema de su inspiración y la fibra romántica y agreste de esta poesía de marcado sabor vernáculo. Ahora el poeta desciende de los riscos y desfiladeros de los primeros contrafuertes del macizo andino, para empapar su poesía en la suavidad riente y plácida del valle central de Chile. «Romances de tierras bajas» es el título del nuevo volumen que Préndez Saldías entregará a la publicidad, y que será editado por Nascimento.

* * *

The Times Book Review, da la noticia de que Somerset Maugham, ha reunido en una antología los mejores cuentos, que a su juicio se han escrito en los últimos cien años. Cinco son los países que están representados en este voluminoso libro.: Rusia, Inglaterra, Francia, Alemania y Norteamérica. Figuran en el noventa y seis autores y ciento un relatos. Maupassant, Kipling Sherwood Anderson, Wáshington Irving, tienen en esta antología el sitio prominente que les corresponde, incluyéndose en ellos un par de relatos de cada uno de ellos. «Un Corazón Sencillo» de Flaubert, y «Tifón» de Conrad, aparecen también entre estos cuentos, aun cuando estas obras han sido consideradas como novelas. Es difícil creer que un hombre tan entendido en la materia como es Somerset Maugham, incurra en errores de esta especie. Este hecho puede dar tema a los que entienden en preceptivas literarias y gustan de definir la diferencia que existe entre el cuento y la novela, o precisar las dimensiones que cada uno de estos géneros debe tener.

* * *

«La Revista Americana» de Buenos Aires, en su último número dice que «entre las resoluciones adoptadas en la última jornada anual de la Asociación Interamericana de Bibliografía y Biblioteconomía, verificada en Wáshington, los días 23 y 24 de febrero de este año, uno de los acuerdos que despertó un eco más simpático, entre los delegados, fué el relacionado con el establecimiento del «Premio José Toribio Medina». Se trata de un premio bibliográfico anual de cien dólares instituido por el eminente internacionalista norteamericano, doctor James Brow Scott, para honrar la memoria del eminente historiador y bibliógrafo chileno, cuya obra y ejemplo adquieren cada día mayor relieve en los círculos de la erudición americana.

El premio será adjudicado cada año, durante la convención de la Asociación, reservándose ésta el derecho de declararlo desierto, si en el curso del año anterior, no se ha publicado ninguna obra bibliográfica merecedora de esta distinción».

* * *

José Gabriel, es el nombre de un escritor argentino que acaba de publicar una novela cuyo escenario ubica en las barriadas de Buenos Aires. «La Fonda» es el título de ella, y su tema la vida azarosa y desilusionada del emigrante que deja su tierra, para cruzar el ancho océano, con el corazón henchido de esperanzas, que en algunas ocasiones, no pasan de ser solo quimeras inalcanzables. «La Fonda» es un jirón cosmopolita del hampa, que arroja la miseria desde los distintos rincones del mundo. Buenos Aires es para el inmigrante un paraíso de sueños, el Río de La Plata, la maravillosa ruta del El Dorado, las dilatadas pampas con sus rebaños interminables de ganados, el maná inagotable, capaz de alimentar a todos los hambrientos del mundo.

Pero la realidad es a veces brutal y feroz. Estos hombres sin familia y sin patria, en muchas ocasiones no encuentran trabajo viéndose obligados a dejar que transcurran las horas muertas sin hallar en qué ocupar sus energías. Y entonces en ese antro tétrico que es «La Fonda» dejan morir, sus más hermosos sueños, sus más encendidas ilusiones. Y el prestigio romántico de una América generosa, muere también en lo recóndito de su corazón desengañado.

* * *

En el N.º 7 de la Revista de las Indias, que dirige en Bogotá, Germán Arciniegas, se publica un interesante artículo de Alfredo Coester sobre la «Literatura de los países suramericanos del Pacífico». Coester está conceptuado como un ilustre hispanista norteamericano, autor de varios libros de crítica y de historia literaria. Actualmente es catedrático de literatura hispano americana, en la Universidad de Stanford de California.

En el artículo mencionado, Coester estudia la formación de la literatura en las distintas repúblicas hispano americanas, la que a su juicio, empiezan a diferenciarse entre sí y de la literatura española, después del período de la independencia. Una de las causas de esta diferencia se debería a las condiciones físicas de cada país, otra, al de los diferentes cruzamientos raciales entre españoles e indígenas.

Analiza brevemente la obra de tres escritores chilenos: Joaquín Edwards, y su novela «El Roto» pintura de costumbres, en la cual a juicio del profesor Coester, se refleja la psicología de la clase que compone el grueso de los trabajadores chilenos. En «Un perdido» de Eduardo Barrios, está la desolación hostil del desierto, a donde llegan fugitivos que van a pagar sus propias sentencias de crímenes cometidos en tierras lejanas. De Federico Gana, incluye en su artículo, un largo fragmento del cuento de este autor: «La Señora».

Las apreciaciones que hace el profesor Coester, son verdaderas y exactas, sólo en parte, cuando relaciona la realidad chilena con la obra de los novelistas mencionados. Hay que tener presente que toda obra literaria tiene su ambiente y su escenario limitado, y no se pueden, basándose estrictamente en ella, hacer generalizaciones, sin peligro de errar.

* * *

Cisneros, aquel fraile ascético que amaba la humildad y el recogimiento y a quien sin embargo el destino llevó a los más altos cargos, es el personaje escogido por Alejandro Vicuña, para escribir su biografía. Francisco Jiménez de Cisneros, hijo de un cobrador del diezmo, siente desde niño la inclinación a la profesión religiosa. Es un hombre alto y enjuto que lleva dentro de su escuálida humanidad una voluntad tan recia e indomable que ni la omnipotencia de aquel famoso Arzobispo de Toledo, don Alonso Carrillo y Acuña cuyo poder era tan grande como para destronar a un rey, fué capaz de reducir.

Cisneros, protegido del Cardenal Mendoza, llega a ser mediante el influjo de éste, confesor de la reina doña Isabel de Castilla. Ahí comienza su prodigiosa carrera. Quería emular a San Francisco de Asís, vistiendo un tosco sayal, durmiendo en el suelo y comiendo sólo lo indispensable para no morir de hambre, y he aquí que la voluntad de la reina lo convierte en Arzobispo de Toledo, que por ese tiempo era la primera mitra de la Cristiandad. Y esto a despecho del rey don Fernando, que anhelaba para su hijo bastardo, don Alonso, Arzobispo de Zaragoza, la mitra de Toledo.

Cuando Isabel, pone en manos de su confesor las bulas pontificias que lo elevan a tan alta dignidad, el fraile se siente acometido de un acceso de cólera:

—Creo que os habéis equivocado señora—le contesta. Y sin esperar respuesta de la reina, se marcha a su convento de

Ocaña, rezongando esta frase irreverente: —Tal disparate sólo puede ocurrírsele a una mujer.

Pero Alejandro Borgia, el Papa, lo obliga a obedecerle. Y así Cisneros se convierte en Arzobispo de Toledo, Cardenal Primado de España, Ministro omnipotente de los Reyes Católicos, y a la muerte de estos Regente del Reino.

El libro está escrito en una forma tan amena y atrayente que interesa desde la primera página. La bella edición que Nascimento hizo de él, contribuyen al agrado de leerlo.

* * *

«Sangre de su sangre», es el título de una nueva novela que Januario Espinosa, el celebrado autor de «Cecilia» y de «Pillán» acaba de terminar «Sangre de su sangre» es una extensa novela en la cual la pasión amorosa es la médula del relato. Demuestra en ella Januario Espinosa sus condiciones de narrador experto y ameno. Con una sencillez clara y profunda, describe todas las alternativas de un amor avasallador, en un hombre que no trepida en saltar por encima de todos los convencionalismos sociales para hacer triunfar su sentimiento que tiene algo de satánico, en su egoísmo y en su generosidad. El relato transcurre en su mayor parte en el campo y los personajes secundarios que en él actúan están trazados con gran propiedad y con un exacto conocimiento de sus costumbres y de su psicología.